Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia *Opatrinae* Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español (Col. *Tenebrionidae*)

POR

Francisco Español Coll (Láms. XII-XVII.)

En nuestro ensayo monográfico sobre los Dendarus s. str. (Trab. Mus. Cien. Nat. Barcelona, XI, ser. Entom., núm. 12), iniciamos el examen crítico de las diferentes orientaciones seguidas por los autores a propósito de la interpretación sistemática de los Opatrinae y nos esforzamos, apoyados sobre todo en el estudio del órgano copulador masculino, en combatir la excesiva importancia que Seidlitz y Reitter han atribuído a la conformación de los tarsos anteriores del macho en el establecimiento de las tribus Pedinini y Opatrini, a la vez que opinábamos debía colocarse el género Dendarus al lado de los Isocerus, Bioplanes, Phylan, Micrositus y Heliopathes, para formar una de las series naturales de los Pedinini.

Posteriormente, Antoine (Bull. Soc. Sc. Nat. Maroc, t. XXI, 1941, y Bull. Soc. Hist. Nat. Afrique Nord, t. XXXIII, 1942), como consecuencia del examen del órgano copulador masculino en numerosas series de ejemplares de estos grupos, confirma nuestro punto de vista al establecer que tanto el gén. Bioplanes como los Micrositus s. str. y Platyolus deben alinearse entre los Pedinini. Sus múltiples observaciones le llevan aún más lejos, al suministrar nuevos datos para la sistemática de este interesante grupo de Tenebriónidos, datos que por el interés que presentan vamos a resumir;

- 1.º Precisa separar los Hoplariobius del Norte de Africa de los Micrositus genuinamente ibéricos, para ser colocados al lado de los Melambius. Por otra parte, todos los Micrositus descritos del Norte de Africa son, en realidad, Hoplariobius.
- 2.º El Micrositus laevis de España nada tiene que ver con los Hoplariobius, pues su órgano copulador masculino es del mismo tipo

que el de los Pedinus y, en consecuencia, debe figurar entre los Pedinini.

- 3.º Los Melambius, Allophylax, Hoplariobius, Melambiophylax, Hoplambius y Hoplarion más que agrupaciones genéricas diferentes constituyen secciones de un mismo género: Melambius Muls.
- 4.º El género Melambius así constituído junto con los Litoborus, Otinia y posiblemente con Melansis, de Canarias, limitan un pequeño grupo con un órgano copulador masculino de estructura tan típica que se hace preciso su aislamiento con categoría de subfamilia, para la que propone el nombre de Litoborinae.
- 5.º El examen de la genitalia masculina permite separar dos tipos de estructura dentro del conjunto de los Pedinini-Opatrini de Reitter:
 - 1.º Piezas basilar y apical de la vaina parameral no soldadas: Con lacinia: Pedinini. Sin lacinia: Opatrini.
 - 2.º Piezas basilar y apical de la vaina parameral completamen-
- te soldadas, con lacinia: Litoborinae. 6.º La falta de lacinia justifica perfectamente el aislamiento de la tribu Opatrini; es posible, sin embargo, que en la pieza intermedia

que presenta el órgano copulador masculino en este grupo haya que ver el homólogo de dicha lacinia.

7.º Tanto el género Dilamus como muy probablemente los Pseudolamus y Pachypterus, todos ellos desprovistos de lacinia, con pieza intermedia el primero, sólo rudimentaria el segundo y sin ella el tercero, deben separarse de los Pedinini y ser colocados entre los Opatrini.

También el Dr. Kaszab en sus importantes investigaciones sobre estos insectos, concede un gran valor a la genitalia masculina y confirma nuestro punto de vista relativo al excesivo valor que Seidlitz y Reitter han concedido a la configuración de los tarsos anteriores masculinos. Véase, por ejemplo, en su «Revision der Tenebrioniden-Tribus Platyscelini» (Mitt. Münch. Entom. Gesell., XXX, 1940) el comentario con que termina la caracterización de esta tribu.

Iniciada esta nueva orientación es indudable que a medida que se vava aplicando al estudio sistemático de los Opatrinae suministrará preciosos datos a tener en cuenta en el establecimiento de las series naturales de esta subfamilia, cuya clasificación actual, basada en el simple examen de los caracteres externos, presenta notables defectos como consecuencia de no haberse interpretado bien cuáles son los verdaderos caracteres de filiación.

Muy lejos estamos de negar el indiscutible valor que la morfología

externa presenta en todos los casos, por reconocer en ella un poderoso factor no sólo auxiliar, sino básico y cuyo estudio detenido y sobre todo bien orientado es indispensable en sistemática entomológica. Lo que sostenemos, sin embargo, es que el simple examen de la morfología externa, si bien es cierto que en muchos casos permite separar de una manera clara determinadas especies o grupos taxonómicos, no menos cierto es también que puede conducir a clasificaciones que tienen mucho de artificiosas por faltar precisamente una buena orientación en la interpretación del valor real que poseen los distintos caracteres externos examinados; y es, al fin de cuentas, la confirmación del órgano copulador masculino el factor decisivo que en determinados casos podemos utilizar como guía o punto de partida en la justa valoración de dichos caracteres externos y con ello alcanzar una clasificación basada en las afinidades naturales entre sus componentes. El factor geográfico juega también un importante papel en sistemática entomológica y de una manera especial en aquellos grupos que, como los Tenebriónidos, presentan costumbres francamente sedentarias; de su trascendencia son prueba los numerosos trabajos de Peyerimhoff, Antoine, Kaszab, Koch, Müller y tantos otros autores, nosotros mismos en la citada monografía sobre los Dendarus s. str., teníamos muy presente este factor al hacer el examen crítico de las especies que constituyen el citado subgénero; la tendencia creciente hacia el establecimiento de subespecies o razas geográficas y las afinidades naturales comprobadas, dentro de un determinado grupo, entre aquellas especies o géneros que colonizan o han colonizado idénticas áreas geográficas, son hechos que realzan también el interés que tiene el factor geográfico en sistemática.

Faltos de la mayoría de representantes de Europa oriental, del Asia paleártica y de la casi totalidad de formas no paleárticas, nos es imposible por ahora definir las diferentes series naturales que constituyen el conjunto de los *Opatrinae*; numerosas observaciones realizadas sobre el material de que disponemos nos permiten, sin embargo, avanzar nuevos datos sobre sus representantes paleárticos y en especial sobre los que colonizan el Mediterráneo occidental, Canarias y Sáhara. Como sea que los datos reunidos permiten ya iniciar un nuevo cuadro de clasificación de estos tenebriónidos, intentaremos, luego de exponer en forma de inventario cuantas observaciones llevamos hechas sobre estos insectos, dar una idea de la nueva orientación sistemática que proponemos.

Hemos dispuesto para realizar esta labor, aparte de las especies que posee el Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, de algunos ejemplares comunicados por nuestros colegas Sres. Morales, Zarco, Mateu, Pardo, Balaguer, Antoine, Peyerimhoff, Clermont, Normand, Koch y Kaszab; a todos ellos testimoniamos nuestro agradecimiento.

RELACIÓN DE LOS DIFERENTES DATOS REUNIDOS.

Separados los *Platyscelini* de los *Pedinini* por Reitter y plenamente avalada esta separación por el Dr. Kaszab, queda limitado el campo de nuestras investigaciones al conjunto de géneros agrupados por Reitter dentro de la subfamilia *Opatrinae* en «Best. Tab. für die Unterfamilien und Tribus der paläarkt. *Tenebrionidae*» (Wien. Entom. Zeitg., 1917) y que nosotros, por razones que expondremos más adelante, consideraremos repartidos en cuatro tribus bien caracterizadas: *Dendarini*, *Pedinini*, *Litoborini* y *Opatrini*.

1.ª Tribu: Dendarini.

Isocerus Latr., Dendarus Latr. y Bioplanes Muls.-Rey. Por sus órganos copuladores masculinos (lám. XII, figs. 1, 2, 3 y 4), ojos no completamente divididos y demás caracteres dependientes de la morfología externa, se encuentran estos tres géneros tan estrechamente unidos que deben formar términos consecutivos de una misma serie natural y muy posiblemente venir reunidos los dos últimos en una misma agrupación genérica, ya que los tarsos anteriores masculinos, simples en Bioplanes, no justifican de ninguna manera su separación de los Dendarus, género que, como ya hemos podido comprobar en otra ocasión, ofrece ejemplos de los diferentes pasos de transición que van de unos tarsos anteriores masculinos fuertemente dilatados a unos tarsos anteriores masculinos simples. Véase, pues, cuán arbitraria resulta la colocación de los Bioplanes entre los Opatrini. Por otra parte, es muy posible tengan que separarse los Dendarus s. str. de los restantes Dendarus en calidad de género independiente; la conformación tan original que presenta el órgano copulador masculino en aquel grupo (lám. XII, fig. 2) justificaría esta separación.

Phylan Steph., Micrositus Muls.-Rey (excluídos los Hoplariobius Reitt.) y Heliopathes Dej. Las notables afinidades que ofrecen estos tres géneros hacen de ellos un conjunto tan homogéneo que resulta muy difícil establecer límites precisos entre uno y otro. Ni la configuración de los tarsos en el macho, ni la presencia o ausencia de tomento en de-

terminadas tibias v fémures, ni la mayor parte de caracteres morfológicos externos pueden resolver esta dificultad; únicamente la posición de la base del protórax, algo separada de la de los élitros, y la forma redondeada de los ángulos posteriores del protórax y humerales de los élitros permiten separar los Heliopathes de los otros dos géneros con relativa facilidad; por lo que respecta al órgano copulador masculino (lám. XII, figs. 5, 6, 7 y 8), podemos afirmar que en los Phylan y Heliopathes no se observan diferencias sensibles; en cambio, en los Micrositus se inicia una diferenciación, todavía poco manifiesta, pero que, asociada a determinados caracteres externos, permite separar este género de los restantes. Entre las numerosas formas de tránsito a señalar entre los tres repetidos géneros, cuenta el subgénero Meladocrates reunido a los Phylan, pero que tanto por los tarsos anteriores masculinos casi simples como por el órgano copulador del mismo sexo (lám. XII, fig. 6), muy próximo al de los Micrositus, constituye un grupo intermedio entre estos dos géneros; también los Litororus (ver Graellsia, núm. 1, 1943) y algunos Platyolus constituyen ejemplos del mismo tipo; asociado este último subgénero a los Micrositus por los tarsos anteriores del macho simples, no existen, de momento, razones de peso para separarlos de esta agrupación genérica; eso, no obstante, las afinidades que presentan algunos de sus representantes con el género Phylan son muy manifiestas, véase si no el caso del Platyolus longulus Muls, que con su protórax de lados fuertemente estrechados ante los ángulos posteriores y sus fémures posteriores con tomento amarillo muy sensible en el borde inferior, nos da la impresión de un verdadero Phylan. Finalmente, el descubrimiento del Heliopathes escalerai Esp. con los tarsos anteriores del macho simples y con los fémures y tibias del mismo sexo desprovistos de tomento obliga a modificar la diagnosis de este género, a la vez que nos muestra un ejemplo de tránsito entre los Heliopathes y Micrositus.

El conjunto *Phylan, Micrositus* y *Heliopathes* con todo y separarse de los *Isocerus, Dendarus* y *Bioplanes* por la diferente conformación de los ojos, vienen unidos a éstos por tantas analogías que deben reunírseles para constituir una misma agrupación natural, agrupación que viene definida principalmente por el edeagus dotado de lacinia y con las dos piezas de la vaina parameral (basilar y apical) separadas por un surco transverso muy marcado, una y otra casi de igual longitud; además, la pieza apical está hendida longitudinalmente y viene constituída por dos láminas estrechas y aguzadas hacia el ápice entre las cuales se limita una abertura o ventana apical siempre manifiesta y cuya

máxima anchura se alcanza al nivel del extremo de la lacinia, estrechándose luego hacia el ápice en línea recta o curva. Acompañan a los citados caracteres otros tomados de la morfología externa: epístoma profundamente escotado en el borde anterior, mentón desprovisto de quilla, falsos epipleuras de los élitros prolongados hasta el ángulo suturo-apical, cavidades cotiloideas posteriores muy separadas una de otra y el apéndice del primer segmento abdominal entre dichas cavidades notablemente ancho, mucho más ancho que el apéndice del metasternón entre las cavidades cotiloideas intermedias.

2.ª Tribu: Pedinini.

Pedinus Latr., Colpotus Muls.-Rey y Cabirutus Strand. (Cabirus Muls.-Rey). La reducida representación que poseemos de estos tres géneros nos impide de momento sentar conclusiones definitivas; sin embargo, podemos va avanzar, luego del examen del material reunido, que la presencia de lacinia y de línea de sutura entre las piezas basal y apical del edeagus, así como de una profunda escotadura en el borde anterior del epístoma y de falsos epipleuras enteros que alcanzan el ángulo suturo-apical de los élitros, relacionan dichos tres géneros con la tribu Dendarini; esto no obstante, notables diferencias observadas obligan a considerar los Pedinus, Colpotus y Cabirutus como constituyentes de otra tribu, al parecer bien caracterizada. Como caracteres diferenciales y al mismo tiempo definidores de esta tribu citaremos: pieza basal de la vaina parameral del edeagus muy corta, notablemente más corta que la apical, una y otra separadas por un surco transverso poco marcado; láminas de la pieza apical anchas, poco o no aguzadas hacia el ápice y sin o apenas limitar entre ellas ventana apical; mentón con quilla longitudinal; cavidades cotiloideas posteriores poco separadas una de otra, de modo que el apéndice del primer segmento abdominal entre dichas cavidades no es más ancho que el apéndice del metasternón entre las cavidades cotiloideas intermedias.

Indudablemente esta tribu no forma un conjunto tan homogéneo como la anterior, véase, por ejemplo, los *Cabirutus*, con el órgano copulador masculino tan *sui géneris* (lám. XIII, figs. 13 y 14), notable no sólo por los parámeros de la pieza apical unidos estrechamente a lo largo de la sutura media sin limitar, por consiguiente, ventana apical, sino sobre todo por la conformación tan original de la lacinia prolongada en una pieza alargada, estrecha, bastante sinuosa y aguzada hacia la extremidad; también los *Pedinus y Colpotus* (lám. XIII, figs. 9, 10, 11 y 12)

con la lacinia tan diferentemente conformada, corta y ancha en muchos representantes de los primeros y larga y afilada en los que conocemos de los segundos, hace prever posibles modificaciones en la estructuración de esta tribu cuando se disponga de un número más crecido de representantes, así como de otros géneros (Colpotinus F.), que no conocemos y que podrían estar con ellos relacionados. La falta de lacinia, asociada a otras particularidades, obligan a separar los Dilamus Jaq., Pseudolamus F., Pachypterus Luc. y Mesomorphus Seidl. de la tribu que comentamos para ser incluídos en los Opatrini, y es muy posible que este último género deba colocarse al lado de los Opatroides Brll., con los cuales viene unido por estrechas relaciones de parentesco. También los Dissonomus Jag. se encuentran desplazados dentro los Pedinini; tanto la falta de lacinia como ciertos detalles de la morfología externa relacionan este género con los Platyscelini; nos falta material de estudio para poder emitir un juicio definitivo, pero no creemos aventurado insinuar deba incluirse en esta última tribu o entre los Opatrini. El género Micropedinus Lew. debe pasar a la tribu Phleriini, y en cuanto a los Opatrinus Latr. nada podemos adelantar por faltarnos precisamente ejemplares machos, indispensables para precisar su posición sistemática.

3.ª Tribu: Litoborini.

Nuestro comentario sobre esta tribu queda enormemente simplificado al adoptar el punto de vista del Prof. Antoine, expuesto con tanto acierto en su trabajo sobre los *Litoborinae* de Marruecos (Bull. Soc. Sc. Nat. Maroc, t. xxi, 1941); nuestra aportación se reduce simplemente a ampliar el cuadro de géneros de Antoine con tres nuevos representantes: Melansis Woll., Melasmana Strand. (Melasma Woll.) y Bermejoina Esp.

Melansis Woll. Antoine, en el citado trabajo, se ocupa someramente de este género; la falta de material de estudio le impide resolver de una manera definitiva su posición sistemática; admite, sin embargo, como muy posible tenga que figurar dentro los Litoborinae, no reunido a los Allophylax, como consta en el catálogo Winkler, sino más bien en calidad de género independiente relacionado por la estructura de las tibias anteriores con los Litoborus, pero, al parecer, separado de éstos por la conformación del órgano copulador masculino. Reichardt, en su monografía sobre los Opatrini paleárticos, coincide con el punto de vista de Antoine en separar el gén. Melansis de los Allophylax para

relacionarlo con los *Litoborus*, de los que, no obstante, le considera bien distinto, sobre todo por la presencia de un diente en la parte inferior de las tibias anteriores del macho. En el moderno catálogo de Gebien (*Mitt. Münch. Entom. Ges.*, xxvIII-xxxII, 1938-1942) se tienen en cuenta las indicaciones coincidentes de Antoine y Reichardt.

El examen de una pareja (δ y $| \mathfrak{P}$) de M. costata Brll. y de una \mathfrak{P} de M. angulata Woll. nos han permitido confirmar las presunciones de los citados autores, como puede verse en la nueva descripción que hacemos de este género y consiguientes comentarios que dicha descripción nos sugiere:

Longitud del cuerpo, de 5 a 8 mm. Epístoma profundamente escotado en el borde anterior; ojos completamente divididos por las mejillas; antenas finas y que sobrepasan ampliamente la mitad del protórax, con el 3.er artejo casi doble tan largo como el 4.º; mentón plano; último artejo de los palpos maxilares débilmente securiforme. Protórax transverso, con los ángulos anteriores y posteriores salientes y agudos, los últimos aplicados contra la base de los élitros, lados poco redondeados especialmente ante los ángulos posteriores y con reborde fino y completo, reborde basal ampliamente interrumpido en el medio; tanto la cabeza como el pronoto con puntuación fuerte, densa y confluente. Elitros alargados, ángulo humeral saliente en forma de diente, con escultura muy rugosa y complicada, la puntuación confusa y apenas sensible, algo visible, sin embargo, a lo largo de los intervalos, los cuales se presentan levantados en toda su longitud en forma de costillas más o menos cortantes; falsos epipleuras estrechados hacia el ápice, apenas visibles en el ángulo suturo-apical y del mismo tipo que en ciertos Litoborus (L. olcesei). Parte intercoxal del metasternón más corta que la cavidad de las coxas intermedias; cavidades cotiloideas posteriores separadas, el apéndice del primer segmento abdominal situado entre ellas es notablemente más ancho que el apéndice del metasternón entre las cavidades cotiloideas intermedias; los dos últimos segmentos abdominales con tegumento articular visible, último segmento abdominal finamente surcado a lo largo de su borde externo; coxas intermedias provistas de un pequeño trocánter; tibias anteriores del macho con una notable escotadura en el borde externo inferior seguida de un diente cortante situado aproximadamente a un tercio de la longitud de la tibia a contar desde el ápice; todas las tibias estrechas, apenas ensanchadas en la extremidad, provistas en el & sobre la mitad terminal del borde infero-interno de una fina denticulación; tarsos anteriores del 8 no dilatados. Organo copulador masculino (lám. XIV, fig. 16) corto, provisto de lacinia, con las dos piezas de la vaina parameral completamente soldadas y sin línea de sutura visible; dicha vaina parameral se estrecha bruscamente en triángulo agudo no lejos del ápice, el cual aparece truncado en línea recta, sin escotadura media y fuertemente encorvado hacia arriba.

El edeagus provisto de lacinia, con las dos piezas de la vaina parameral soldadas y con el ápice rectamente truncado y sin escotadura media; las tibias anteriores delgadas y apenas ensanchadas en la extremidad; los tarsos anteriores masculinos simples; el ángulo humeral de los élitros saliente, son caracteres que relacionan estrechamente el género Melansis con los Litoborus; sin embargo, la existencia de notables diferencias entre ambos, ya insinuadas por Antoine y Reichardt, hace necesaria la separación del citado Melansis como género independiente. Entre las peculiaridades más notorias que ofrece el repetido Melansis que conducen a su separación de los Litoborus, citaremos: órgano copulador masculino corto, con la pieza apical de la vaina parameral bruscamente estrechada junto al ápice y fuertemente encorvada hacia arriba en este punto; último artejo de los palpos maxilares débilmente securiforme; tibias anteriores del macho con una escotadura en el borde externo inferior seguida de un diente muy marcado no lejos del ápice, y último segmento abdominal finamente surcado a lo largo del borde externo.

Melasmana Strand. (Melasma Woll.). Ni Antoine ni Reichardt se ocupan del Phylax? lineatum Brll., de Canarias, considerado por Wollaston (Cat. Can. Col., 1864) como genotipo de su nuevo género Melasma; en la diagnosis de este género, Wollaston hace observar en él ciertas analogías con los Heliopathes, de los que lo separa fácilmente por la distinta conformación de las extremidades; después de Wollaston pocos autores se han ocupado de este insecto; nosotros conocemos únicamente las citas de los catálogos Junk y Winkler, la nota de Strand (Fol. 200l. hydrob., 7, 1935), en la que se cambia el nombre Melasma Woll (1864), pre-ocupado por un género de moluscos (Adams, Gen. Moll., I, 1854), por el de Melasmana, y, por último, la cita del moderno catálogo de Gebien.

Las activas recolecciones del Sr. Balaguer en Lanzarote (Canarias) nos han proporcionado una numerosa serie de M. lineatum y han hecho posible nuestro intento de resolver la posición sistemática de este género erróneamente interpretado hasta la fecha. Como en el caso del Melansis, daremos la descripción del género seguida de un breve comentario sistemático:

Longitud del cuerpo, de 6,5 a 7,5 mm. Epístoma profundamente escotado en el borde anterior; ojos completamente divididos por las mejillas; antenas finas y que alcanzan casi la base del protórax, con el 3. er artejo casi doble tan largo como el 4.º; mentón plano; último artejo de los palpos maxilares fuertemente securiforme. Protórax transverso, con los ángulos anteriores y posteriores obtusos, redondeados en el vértice y nada salientes, los posteriores no aplicados contra la base de los élitros; lados en curva abierta, nada sinuosos y finamente rebordeados; reborde basal ampliamente interrumpido en el medio; la puntuación de la cabeza y pronoto bastante fuerte, densa y algo confluente. Elitros alargados, húmeros caídos y redondos, el pliegue humeral muy fino; puntuación densa y sensiblemente más pequeña que la de la cabeza y pronoto; intervalos levantados en forma de finas costillas, algo más realzadas hacia los lados y ápice; falsos epipleuras del mismo tipo que en Melansis, pero todavía más estrechados en el ángulo suturoapical. Parte intercoxal del metasternón más corta que la cavidad de las coxas intermedias; cavidades cotiloideas posteriores separadas; el apéndice del primer segmento abdominal situado entre ellas es notablemente más ancho que el apéndice del metasternón entre las cavidades cotiloideas intermedias; los dos últimos segmentos abdominales con tegumento articular visible; último segmento abdominal con un surco sensible a lo largo del borde externo interrumpido mucho antes de llegar a la base de dicho segmento; coxas intermedias provistas de un pequeño trocánter; todas las tibias estrechas, apenas ensanchadas en la extremidad, las del macho provistas sobre la mitad terminal del borde inferointerno de una fina denticulación, las anteriores del mismo sexo con un pequeño diente en el borde externo-inferior a la misma distancia del ápice que en Melansis, pero no precedido, como en este último género, de una fuerte escotadura; tarsos anteriores del macho con los tres primeros artejos fuertemente dilatados. Organo copulador masculino (lám. XIV, fig. 17) corto, provisto de lacinias, éstas divergentes hacia la extremidad; las dos piezas de la vaina parameral completamente soldadas, sin línea de sutura visible; dicha vaina parameral se presenta escotada junto al ápice, el cual aparece truncado en línea recta, sin escotadura media y algo encorvado hacia arriba.

Una simple ojeada sobre los caracteres anotados permite comprobar la falsa posición que ocupa este género, tanto entre los *Trichopodus* Muls.-Rey y *Melanocoma* Woll. (catálogo Junk) como al lado de los *Helopathes* Dej. y *Phylan* Steph. (Wollaston, catálogos Winkler y Gebien). El órgano copulador masculino, provisto de lacinia, lo separa no

sólo de los Trichopodus y Melanocoma, sino también del conjunto de Opatrini: la misma conformación del edeagus, corto y ancho, con las dos piezas de la vaina parameral soldadas y sin línea de sutura visible, el ápice de dicha vaina truncado en línea recta y sin escotadura media, las tibias estrechas y muchos otros caracteres, lo separan a su vez, sin ningún género de duda, del grupo de los Heliopathes y Phylan; y son precisamente los citados caracteres diferenciales (forma del edeagus y conformación de las tibias) los que autorizan a colocar este género al lado de los Melansis y Litoborus, con los cuales presenta otras muchas relaciones morfológicas que pueden comprobarse al comparar las diagnosis que damos Antoine y nosotros de estos tres géneros; el factor geográfico viene también en apoyo de nuestro criterio. Establecida la que creemos verdadera posición sistemática del gén. Melasmana, cabe reconocer en él notables particularidades, tales como la forma del pronoto, la de la base de los élitros, la de los protarsos del macho y la del órgano copulador del mismo sexo que le aislan por completo dentro del citado grupo.

Con los Litoborus Muls.-Rey, Melansis Woll. y Melasmana Strand. (Melasma Woll.) queda, pues, constituída una serie natural netamente separada de las diferentes series ya comentadas y que puede venir definida por los siguientes caracteres: órgano copulador masculino provisto de lacinia, con las dos piezas de la vaina parameral completamente soldadas, sin línea de sutura visible; el ápice truncado en línea recta y sin escotadura media; tibias estrechas y apenas ensanchadas en la extremidad; coxas intermedias provistas de un pequeño trocánter; parte intercoxal del metasternón más corta que la cavidad de las coxas intermedias; apéndice del primer segmento abdominal entre las cavidades cotiloideas posteriores notablemente más ancho que el apéndice del metasternón entre las cavidades cotiloideas intermedias; los dos últimos segmentos abdominales con tegumento articular visible, el último surcado en su borde externo; epístoma profundamente escotado en el borde anterior; ojos completamente divididos por las mejillas; mentón plano y último artejo de los palpos maxilares securiforme.

Bermejoina Esp. Entre las muchas capturas interesantes logradas por nuestros colegas Sres. Morales y Mateu en el Sáhara español cuenta este género, cuya descripción detallada dimos últimamente, razón por la cual nos limitaremos aquí a comentar su posición dentro los Litoborini.

Por las tibias anteriores, robustas y ensanchadas hacia la extremidad, y por la forma del órgano copulador masculino (lám. XIV, fig. 18), con el extremo de la pieza apical redondeado y con escotadura media, se separa de los *Litoborus*, *Melansis* y *Melasmana* (lám. XIV, figs. 15, 16 y 17) y se relaciona con los restantes *Litoborini* (lám. XIV, figs. 19, 20, 21 y 22); eso no obstante, los caracteres morfológicos externos que presenta (conformación de las antenas, protórax, élitros, patas, etc.), hacen que su posición entre éstos sea francamente aislada; su cuerpo, orlado de sedas amarillas, recuerda al subgénero *Hoplarion*, muy diferente, sin embargo, de éste por las antenas, protórax, tibias, tarsos, etc., distintamente conformados.

Los Allophylax Bed., Hoplariobius Reitt., Melambiophylax Schust., Melambius Muls.-Rey, Hoplambius Reitt., Hoplarion Muls.-Rey y Otinia Ant. forman, pues, con Bermejoina Esp. una segunda serie de Litoborini, cuyos caracteres más importantes son: tibias anteriores robustas y ensanchadas en la extremidad y el órgano copulador masculino con la vaina parameral fusiforme, estrechada en el ápice, el cual aparece más o menos redondeado y con escotadura media.

4.a Tribu: Opatrini.

El edeagus, desprovisto de lacinia, justifica plenamente la separación de esta tribu de las restantes en que consideramos divididos los Opatrinae de Reitter. El escaso material que poseemos de dicha tribu, notable tanto por su rica representación como por la extensa área geográfica que coloniza, hace difícil todo intento de revisar el cuadro de subdivisión propuesto por Reitter y otros autores modernos; diremos solamente que tal como nosotros la consideramos, la tribu Opatrini corresponde parcialmente al cuadro sistemático que para la misma tribu propone Reichardt en su monografía sobre los Opatrini paleárticos; es preciso, en efecto, eliminar la subtribu Bioplanina, parte de la cual (Bioplanes y Micrositus) pasa a los Dendarini y el resto a los Litoborini; también debe eliminarse el género Idisia Pasc., que, de acuerdo con el Prof. Kaszab, pertenece a la tribu Lachnogyni; en cambio, deben ingresar en la repetida tribu los géneros: Moralesia Kasz. y Mateuina Esp., descritos últimamente, los Dilamus Jaq. (lám. XV, fig. 25), Pseudolamus F. (lám. XV, fig. 24), Pachypterus Luc. (lám. XV, fig. 23) y Mesomorphus Seidl. (lám. XVII, fig. 42), y quizá también los Dissonomus Iag. (lám. XVII, fig. 43), que apenas conocemos y que por esta razón dudamos si incluirlos entre los Platyscelini o entre los Opatrini y que es posible constituya un paso de transición entre una y otra; nada de particular tiene esta interpretación, puesto que la conformación del edeagus relaciona los *Platyscelini* (lám. XVII, figs. 44, 45 y 46) con los *Opatrini* (láms. XV, XVI y XVII, figs. 23 a 42) de una manera más patente que con los *Dendarini*, *Pedinini* y *Litoborini*.

ORIENTACIÓN SISTEMÁTICA QUE PROPONEMOS.

Subfam. Opatrinae.

Si bien es cierto que el epístoma profundamente escotada en su parte media anterior es carácter común a todos los géneros comentados, la conformación del órgano copulador masculino, tan diferente en los cuatro grupos estudiados, justifica, según nuestro parecer, la escisión de la subfam. Opatrinae, tal como la concebía Reitter, por lo menos en cuatro tribuos de fácil identificación: Dendarini, Pedinini, Litoborini y Opatrini. La categoría de tribus que damos a estas agrupaciones no es definitiva, por caber la posibilidad tengan que modificarse, ya elevando dichas categorías al nivel de subfamilias (como ha hecho Antoine con los Litoborini), ya ampliando el número de ellas a expensas sobre todo de la que nosotros consideramos tribu Opatrini.

CLAVE DE TRIBUS

I.	Edeagus provisto de lacinia
_	Edeagus sin lacinia y provisto, de ordinario, de una pieza intermedia en-
	tre la parte basal y apical Opatrini.
2.	Parte basal y apical de la vaina parameral del edeagus separadas por un
	surco transverso
110	Parte basal y apical de la vaina parameral del edeagus completamente sol-
	dadas, sin línea de sutura visible
3.	Pieza basal de la vaina parameral del edeagus notablemente corta, mucho
2.	más corta que la pieza apical, una y otra separadas por un surco transversal
	poco marcado; pieza apical con los extremos no o muy poco aguzados, sin
	apenas limitar ventana apical. Mentón con quilla longitudinal. Cavidades
	cotiloideas posteriores poco separadas; apéndice del primer segmento ab-
	dominal entre dichas cavidades no más ancho que el apéndice del metaster-
	nón entre las cavidades cotiloideas intermedias
_	Piezas basal y apical de la vaina parameral del edeagus aproximadamen-
	te de igual longitud, una y otra separadas por un surco transversal muy
	marcado; pieza apical hendida en sentido longitudinal y con los extremos
	aguzados, entre los cuales se limita una ventana apical muy manifiesta. Men-
	tón desprovisto de quilla. Cavidades cotiloideas posteriores muy separadas;
	apéndice del primer segmento abdominal entre dichas cavidades más ancho
	que el apéndice del metasternón entre las cavidades cotiloideas intermedias
	Dendarini.
	15

Tribu Dendarini.

CLAVE DE GÉNEROS

I.	Ojos no completamente divididos por las mejillas
	Isocerus, Dendarus y Bioplanes.
_	Ojos completamente divididos por las mejillas

Tribu Pedinini.

CLAVE DE GÉNEROS

I.	Edeagus con las láminas de la pieza apical de la vaina parameral algo se- paradas en el extremo, lacinia normal; tamaño del cuerpo mediano (de
	7 a 13 mm.); base del protórax escotada en arco de círculo o biescotada. 2
1	Edeagus con las láminas de la pieza apical de la vaina parameral unidas
	estrechamente sin limitar ventana apical; lacinia prolongada en una pieza
	estrecha, alargada, bastante sinuosa y aguzada hacia la extremidad; tamaño
	del cuerpo pequeño (de 3 a 7 mm.); base del protórax recta Cabirutus.
2.	Lacinia, de ordinario, corta y ancha; base del protórax escotada en arco
	de círculo
_	Lacinia, de ordinario, larga y afilada; base del protórax biescotada

Tribu Litoborini.

Corresponde a la subfam. Litoborinae de Antoine ampliada con los géneros Melansis y Melasmana, de Canarias, y Bermejoina, del Sáhara español. La conformación del edeagus y de las tibias anteriores permite establecer a expensas de esta tribu dos nuevas agrupaciones, para las que proponemos la categoría de subtribus y cuyos caracteres diferenciales damos a continuación:

CLAVE DE SUBTRIBUS

- Pieza apical de la vaina parameral del edeagus fusiforme, estrechada hacia el extremo, éste más o menos redondeado y con escotadura media; tibias anteriores robustas y ensanchadas en la extremidad............. Melambina.

Subtribu Litoborina.

CLAVE DE GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

- 3. Tarsos anteriores del macho provistos en la cara inferior de los tres primeros artejos de un pequeño órgano adhesivo...... Subgén. Litoborus s. str.
- Tarsos anteriores del macho sin órganos adhesivos. Subgén, Paralitoborus.

Subtribu Melambina.

CLAVE DE GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Angulos humerales de los élitros muy salientes, prolongados en un calo, aislado posteriormente por una pequeña escotadura... Subgén. Allophylax. Angulos humerales de los élitros no o muy ligeramente salientes, sin calo ni escotadura 5 Todos los intervalos de los élitros planos, provistos en el medio de una línea fina en forma de quilla 6 Intervalos de los élitros sin costilla fina y saliente en el medio...... Subgén. Hoplariobius. 6. Lados del protórax casi rectangulares por delante; última costilla externa de los élitros situada en un nivel inferior al del borde de los falsos epipleuras Subgén. Melambiophylax. Lados del protórax redondeados; última costilla externa de los élitros situada en el mismo nivel que el borde de los falsos epipleuras...... 7 Tibias anteriores con dos dientes: uno apical y otro muy grande, de contorno irregular y situado cerca del medio, en el borde externo; base del protórax sin escotadura Subgén. Hoplambius. - Tibias anteriores con sólo el diente apical; base del protórax junto a los ángulos posteriores, de ordinario, con escotaduras más o menos acusadas...

Tribu Opatrini.

Subgén. Melambius s. str.

Por las razones ya indicadas no podemos por ahora iniciar el estudio de las series naturales de esta extensa tribu; eso no obstante, interin no pueda resolverse definitivamente esta cuestión, aceptamos el punto de vista de Reichardt, con las modificaciones ya señaladas en el comentario que hacemos de esta tribu.

El examen del material de *Opatrini* recogido últimamente en el Sáhara español por los Sres. Morales y Mateu nos permite añadir a las especies ya estudiadas un nuevo representante del género *Lobodera*, tanto más interesante cuanto se trata de un género genuinamente asiático:

Lobodera (s. str.) antoinei n. sp.

Tipo, & : Long., 7,6 mm.; lat. máx., 3,2 mm. Cuerpo negro, glabro, con las antenas, palpos y patas pardo-rojizos. Cabeza con puntuación fuerte contigua, variolosa y en parte ocelada, los puntos se hacen más pequeños en el borde anterior del epístoma; éste con la escotadura angulosa en ángulo muy abierto; la separación entre el epístoma y las mejillas se hace sensible en los lados de la cabeza por un fino entrante anguloso; sutura frontal indistinta; ojos no completamente divididos por el prolongamiento de las mejillas; antenas delgadas y largas, que

alcanzan el cuarto posterior protorácico, con el 3.er artejo casi doble más largo que el 2.º, el 4.º más corto que el 3.º y algo más largo que el 2.º, el 5.º algo más corto que el 4.º, el 6.º casi tan largo como el 5.º, a partir del 7.º los artejos se van ensanchando y limitan una débil maza terminal de 5 artejos; último artejo de los palpos maxilares fuertemente securiforme. Protórax transverso, vez y media más ancho que largo, con los ángulos anteriores agudos, casi rectos, redondeados en el vértice y algo salientes hacia delante, a partir de ellos los lados se ensanchan en línea casi recta hasta la mitad y luego se estrechan débilmente hasta los ángulos posteriores, que son obtusos y nada salientes, de lo que resulta el protórax algo más estrecho en el borde anterior que en la base; disco muy convexo, la convexidad se continúa hasta el fino reborde lateral, que es entero, sin márgenes explanadas ni levantadas; base con una débil escotadura angulosa a cada lado y desde esta escotadura hasta los ángulos posteriores con un reborde muy fino, el reborde falta en el medio entre las dos escotaduras; puntuación fuerte y variolosa como en la cabeza, algo espaciada en el disco, más contigua y rugosa hacia los lados. Elitros convexos, tan anchos en la base como la base del protórax, algo más de vez y media más largos que anchos, de lados casi paralelos hasta la mitad de su longitud, donde alcanzan la máxima anchura y luego redondeadamente acuminados hasta el ápice, con reborde lateral fino y completo, visible cuando se mira el insecto por encima, salvo en el medio, donde la convexidad elitral le cubre en un corto trecho, reborde basal nulo, con finas estrías de puntos que se confunden con los de los intervalos, éstos simplemente punteados, la puntuación es algo rugosa, pero no rasposa y sin diferenciarse gránulos entre los puntos. Tibias anteriores estrechas, poco ensanchadas en el ápice, que es mucho más estrecho que los fémures, las intermedias y posteriores estrechas y casi paralelas; último artejo de los tarsos anteriores tan largo como los cuatro primeros reunidos, el último de los posteriores más largo que el primero; uñas simples y arqueadas; último segmento abdominal no rebordeado. Organo copulador que responde al tipo general de Lobodera (lám. V, fig. 38): desprovisto de lacinia, con pieza intermedia y con los parámeros estrechos, largos y acuminados en el ápice.

Alotipo, \circ : Se separa del tipo por la forma del cuerpo más ancha y por los ángulos anteriores del protórax menos salientes y de vértice más redondeado.

Tipo, Seguiat El Hamra: Arizar Garfa, 11-V-43.—Alotipo, misma procedencia que el tipo.—Paratipos, misma procedencia que el tipo

y alotipo y además: Seguiat El Hamra: El Aiun, 15-VII-43; 8-IX-43; 10-X-43; El Harmatz, 20-XI-43; Smara, 21-VII-43.

La inclusión de esta nueva especie en el género Lobodera no ofrece la más pequeña duda, tanto la morfología externa como la genitalia masculina son pruebas definitivas de dicha inclusión: la reconocida autoridad del Prof. Peyerimhoff, que ha examinado uno de los paratipos, avala, por otra parte, nuestra clasificación. Por la base del protórax no rebordeada en el medio, por el reborde elitral casi completamente visible cuando se mira el insecto por encima, por las márgenes del protórax no explanadas ni levantadas y por los lados del protórax simplemente punteados pertenece al subgénero Lobodera s. str., dentro del cual parece relacionada con el grupo oblongo-punctata Reitt., rufescens Muls. y winkleri Schust. El examen de las tablas de Reitter y de la monografía de Reichardt nos permite separarla fácilmente de sus congéneres: se distingue de granulosa Men. y granulifera Reich. por el tamaño menor y por los élitros con estrías de puntos y con los intervalos punteado-rugosos; de corpulenta Reitt., fartilis Reitt., iners Mén. y horni Schust., por el ápice de las tibias anteriores más estrecho que los fémures y por el segmento anal no rebordeado; de auliensis Reitt., por el tamaño menor, por las escotaduras de la base del protórax angulosas y por presentar dicha base un fino reborde que desde los ángulos posteriores alcanza la citada escotadura; de samgarensis Reitt., por el tamaño también menor, por las estrías de puntos de los élitros finas, por la puntuación del protórax más densa, especialmente en los lados y por la base del protórax, en los lados, finamente rebordeada; de oblongo punctata por las estrías de puntos de los élitros finas y por la puntuación de los intervalos, rugosa, pero no rasposa y sin tubérculos; finalmente, se separa de rufescens Muls. y winkleri Schust., por los intervalos de los élitros no chagrinados, sin pequeños tubérculos y con puntuación muy sensible y por la diferente forma del protórax.

El descubrimiento de la *Lobodera antoinei* en el Sáhara español tiene un gran interés no sólo por constituir el primer representante africano conocido del subgén. *Lobodera* s. str., sino también por su área geográfica, tan apartada de la de sus congéneres que colonizan el Asia paleártica. Es muy posible, sin embargo, existan en las extensas zonas norteafricanas, en vías de exploración, nuevos representantes de este subgénero, cuyo descubrimiento permitirá seguir el área de colonización del mismo desde el Continente asiático hasta el Sáhara atlántico.

Dedicada a nuestro prestigioso colega Prof. M. Antoine, de Casablanca, tantas veces citado en el presente trabajo y cuya meritísima labor tanto ha contribuído al mejor conocimiento de la fauna entomológica de Marruecos.

Explicación de las láminas XII-XVII.

LÁMINA XII:

Organo copulador masculino en:

Fig. I.—Isocerus balearicus Schauf.

Fig. 2.—Dendarus (s. str.) elongatus Muls., Rey.

Fig. 3.—Dendarus (Dichromma) lugens Muls., Rey.

Fig. 4.—Bioplanes meridionalis Muls., Rey.

Fig. 5.—Phylan (s. str.) abbreviatus Ol.

Fig. 6.—Phylan (Meladocrates) planiusculus Muls., Rey.

Fig. 7.-Micrositus (s. str.) ulissiponensis Germ.

Fig. 8.—He'iopathes (s. str.) cribratostriatus Muls., Rey.

LÁMINA XIII:

Organo copulador masculino en:

Fig. 9.—Pedinus (s. str.) femoralis L.

Fig. 10.—Pedinus (s. str.) fallax Muls., Rey.

Fig. 11.—Colpotus similaris Muls.

Fig. 12.—Colpotus strigosus Costa.

Fig. 13.—Cabirutus rotundicollis Mill.

Fig. 14.—Cabirutus rotundicollis Mill., detalle de la lacinia izquierda vista por el lado derecho.

LÁMINA XIV:

Organo copulador masculino en:

Fig. 15.—Litoborus (Paralitoborus) olcesei Fairm.

Fig. 16.-Melansis costata Brll.

Fig. 17.—Melasmana lineatum Brll.

Fig. 18.—Bermejoina aiunica Esp.

Fig. 19.—Melambius (Allophylax) picipes O1.

Fig. 20.—Melambius (Hop'ariobius) granulosus Billb.

Fig. 21.—Melambius (s. str.) barbarus Er.

Fig. 22.—Melambius (Hoplarion) atritus Bed.

LÁMINA XV:

Organo copulador masculino en:

Fig. 23.—Pachypterus mauritanicus Luc.

Fig. 24.—Psaudolamus seriatoporus F.

Fig. 25.—Dilamus rufipes Luc.

Fig. 26.—Scleron armatum, Waltl.

Fig. 27.—Gonocephalum pusillum F.

Fig. 28.—Gonocephalum prolixum Er.

Fig. 29.—Gonocephalum perplexum Luc.

Fig. 30.—Gonocephalum rusticum O1.

LÁMINA XVI:

Organo copulador masculino en:

Fig. 31.—Opatrum (Colpophorus) porcatum F.

Fig. 32.—Opatrum (Colpophorus) emarginatum Luc.

Fig. 33.—Opatrum (s. str.) perlatum Germ.

Fig. 34.—Opatrum (s. str.) libani Bdi.

Fig. 35.—Opatrum (s. str.) sabulosum L.

Fig. 36.—Sinorus colliardi F.

Fig. 37.—Hadrus carbonarius Quens.

Fig. 38.—Labodera (s. str.) granulosa Mén.

LÁMINA XVII:

Organo copulador masculino en:

Fig. 39.—Opatropis hispida Brll.

Fig. 40.—Opatroides punctulatus Brll.

Fig. 41.—Opatroides thoracicus Rosh.

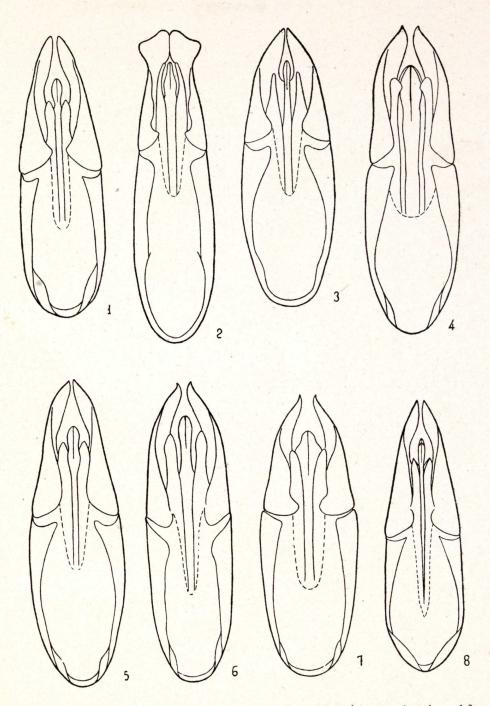
Fig. 42.—Mesomorphus villiger Blanch.

Fig. 43.—Dissonomus picipes Fald.

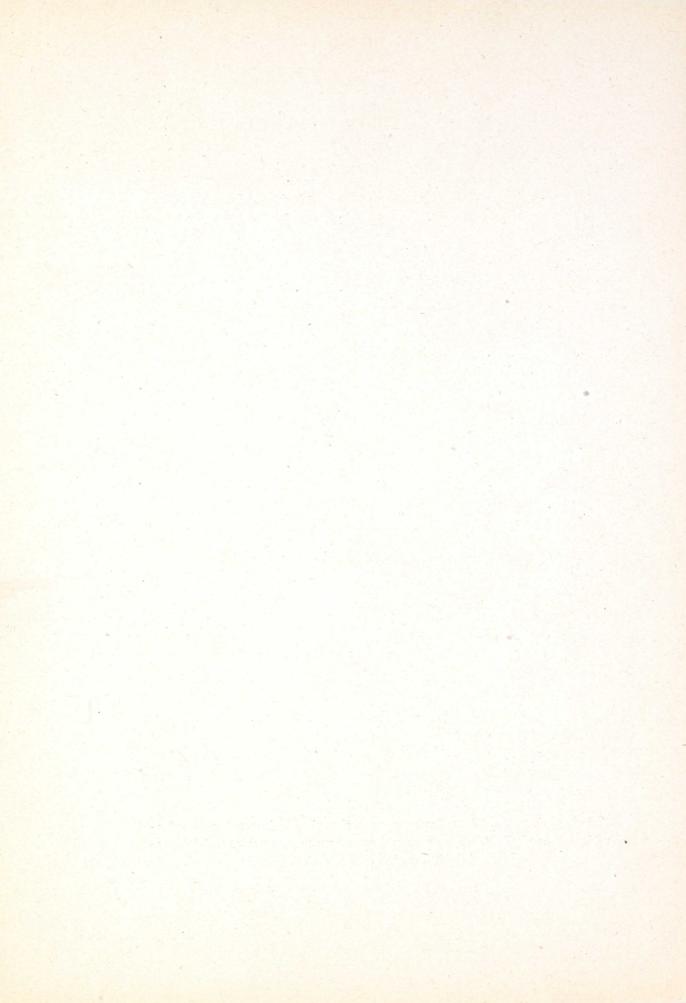
Fig. 44.—Oodescelis (Clavatoodescelis) blattiformis Kasz., mitad apical.

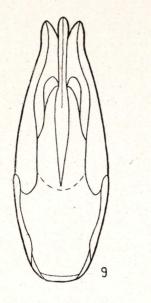
Fig. 45.—Oodescelis (s. str.) polita Strm., mitad apical.

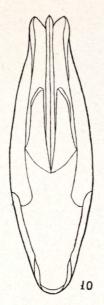
Fig. 46.—Platyscelis (s. str.) rugifrons Germ.

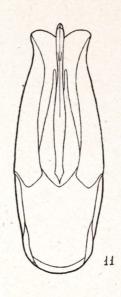


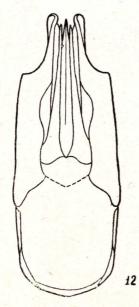
Francisco Español Coll: Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia Opatrinae Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español. (Col. Tenebrionidae.)



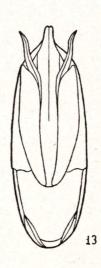




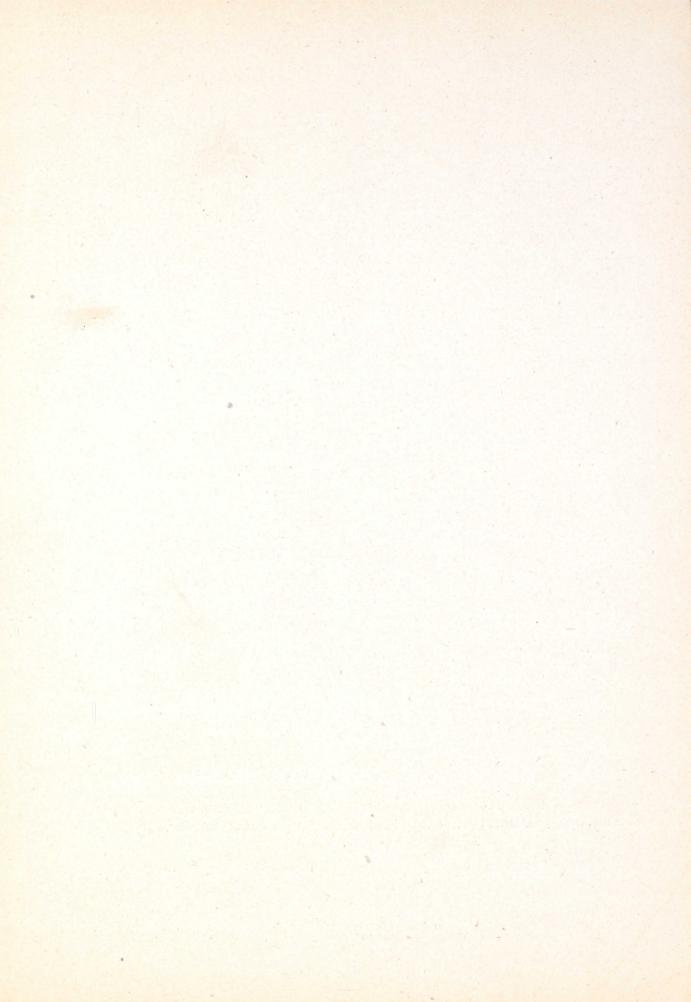


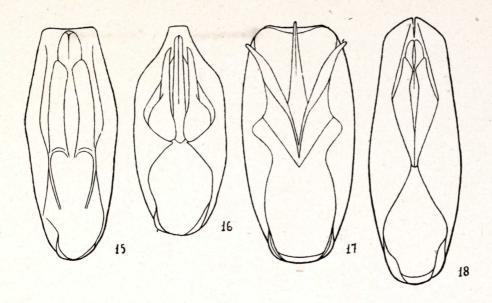


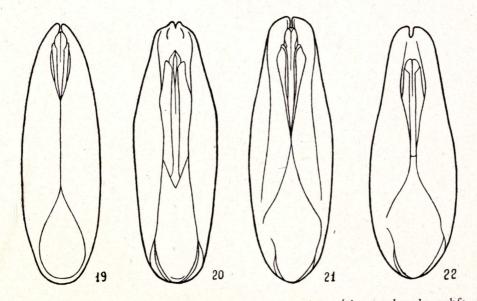




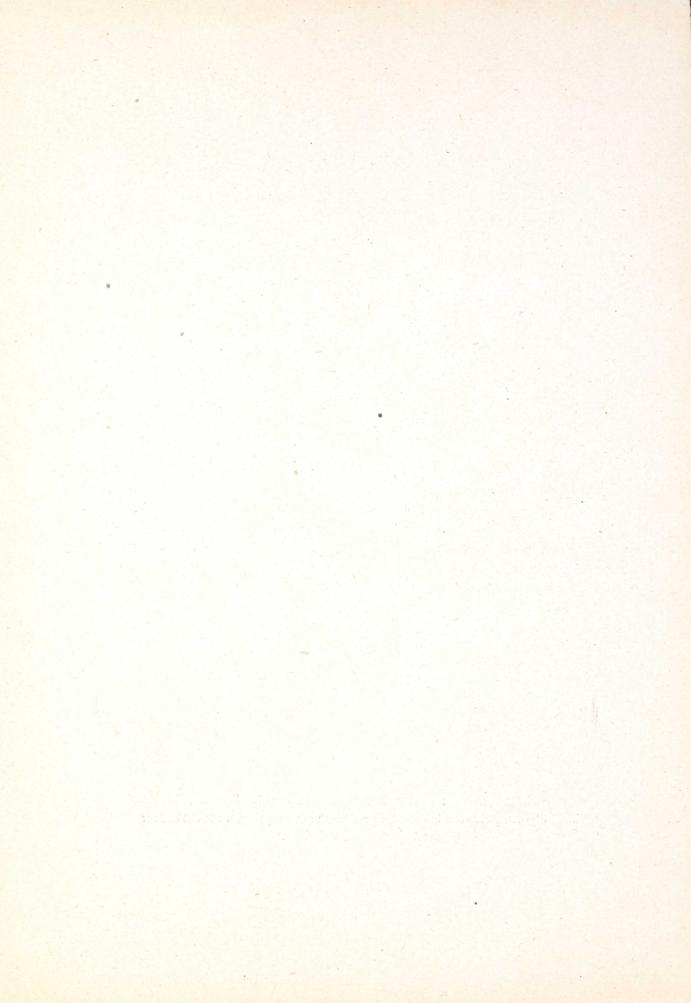
Francisco Español Coll: Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia *Opatrinae* Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español. (Col. *Tenebrionidae*.)

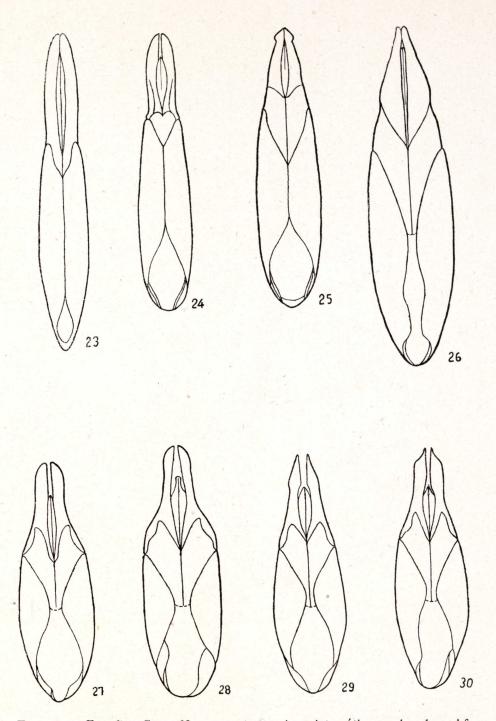




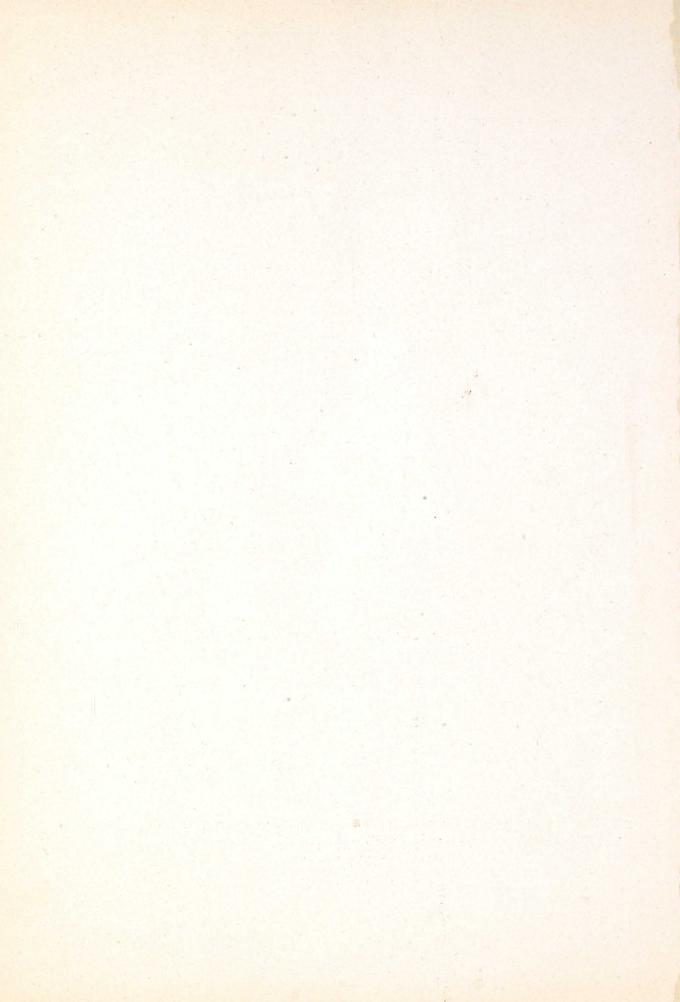


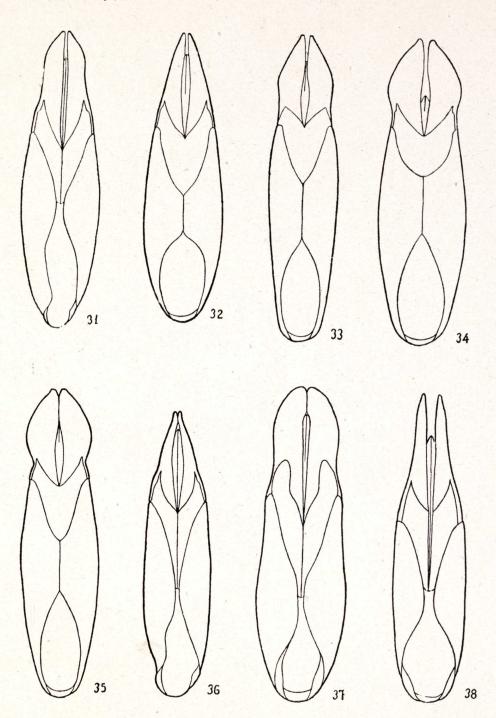
Francisco Español Coll: Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia Opatrinae Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español. (Col. Tenebrionidae.)



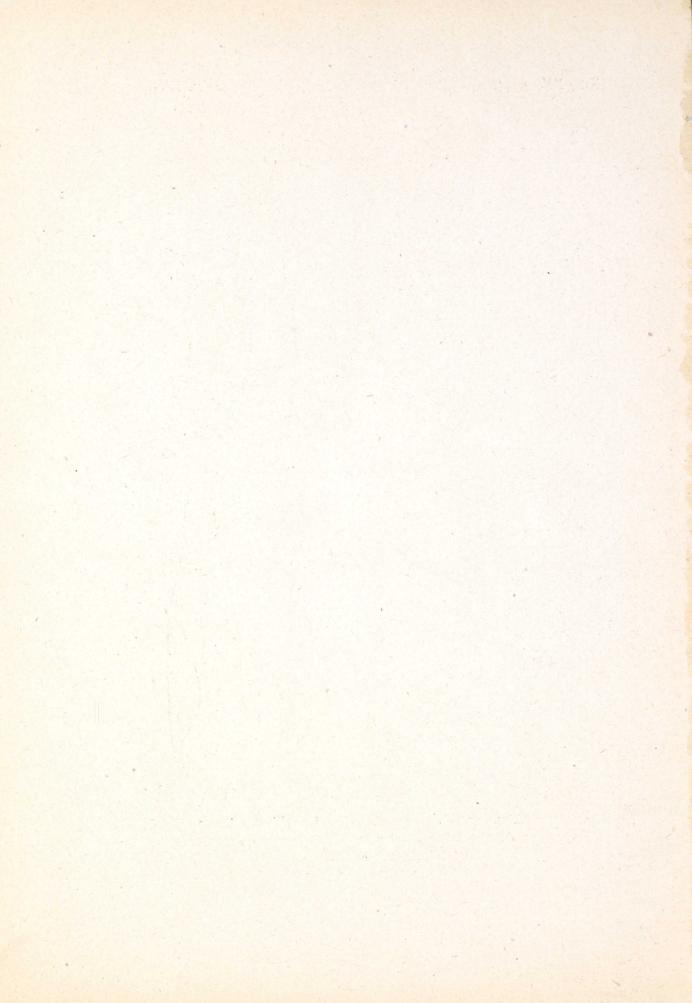


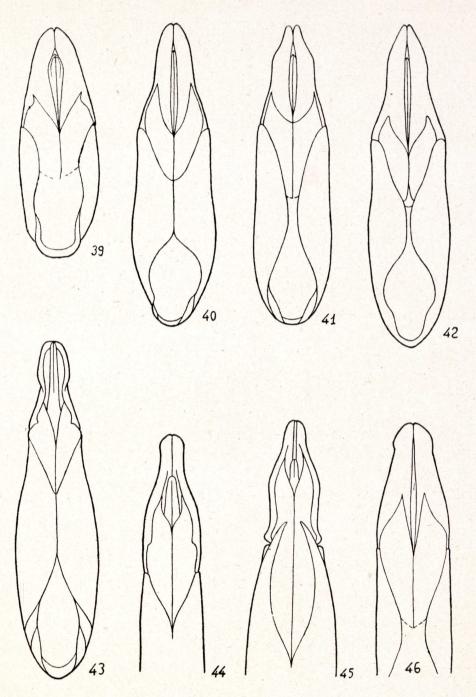
Francisco Español Coll: Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia *Opatrinae* Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español. (Col. *Tenebrionidae*.)





Francisco Español Coll: Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia *Opatrinae* Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español. (Col. *Tenebrionidae*.)





Francisco Español Coll: Nuevos comentarios sistemáticos sobre la subfamilia *Opatrinae* Reitt. con la descripción de un nuevo representante del Sáhara Español. (Col. *Tenebrionidae*.)

